

Mondragón 3 de Junio de 1952  
Sr. D. Luis Mingó  
SANTIAGO DE CHILE

Estimado amigo y distinguido caballero:

No hemos echado en olvido el compromiso contraído con Ud. en su visita a esta villa de Mondragón y tenemos verdadero interés en complacerle y creemos que tenemos garantías para ello en las personas que nos hemos fijado. Quisieramos que Ud. se acordara mucho de Mondragón porque ahí junto a sí llega a tener un elemento que le satisface plenamente en todos los ordenes. Los chicos en los que hemos puesto los ojos y que estarían dispuestos a trasladarse a esa son los siguientes: le pongo varios para Ud. nos indique cual de ellos le satisface mas; uno es un tal José Barrutia, de 25 años de edad, maestro industrial, que ha sido profesor del taller mecánico en la Escuela Profesional de Burges durante el servicio militar, que precisamente pudo hacerlo en esa forma por el interés que aquella Escuela puso por el chico y por la atención que quiso tener con aquella Escuela el capitán general. Actualmente es maestro de taller de la Escuela de Aprendices de Unión Cerrajera. Ha estudiado en nuestra Escuela el curso de maestro industrial habiendo hecho los otros cuatro de oficial industrial en la de la Unión Cerrajera. Es hombre de absoluta garantía moral y religiosa, elemento destacado de Acción Católica. Tiene novia. No le he comunicado nada mas que lo suficiente para indagar su posibilidad de trasladarse a esa. Creo estaría dispuesto. Otro es Maximo Uribe Salgo, alumno de nuestra primera promoción, elemento destacado en talleres, actualmente oficial casi encargado de una factoría importante de esta. Tiene 24 años. No tiene novia. Ha hecho el servicio. Es muchacho de absoluta garantía moral. De muy buena familia cristiana. Tal vez más modesto que el primero, pero hombre muy positivo. Otro es un tal Claudio Pagalday, alumno de la segunda promoción de oficiales industriales. Ha hecho el servicio militar. Es oficial de Elma, la segunda fábrica de Mondragón, de muy buena familia cristiana, muy modesto, de toda garantía. Es un chico de mucha iniciativa aunque no haya sido precisamente brillante en la Escuela. Tiene mucho ingenio. Creo que entre estos está el hombre que le haría muy buen papel. Y a mí se me ocurre una cosa. Perché no sería conveniente que fueran dos en lugar de uno, para de esa forma se asistieran mutuamente y se apoyaran el uno al otro en todos los ordenes? Perché como sabe Ud. los jóvenes necesitan cierto apoyo moral y caso de ser dos irían ya mejor. Claro que ninguno de estos está de sobra aquí y por otra parte se creaba un problema en las factorías que están pidiendo chicos. Para nosotros este es el mejor momento porque a los que afectara la ausencia de los chicos podíamos sustituirlos con alumnos que este curso hacen el segundo. Como a estos no les he expuesto yo el plan en terminos absolutos y les he dicho que no cuentan aun con las familias hasta decidir nosotros algo, tal vez podría ocurrir que alguno se encontrara con inconvenientes. Le escribo la carta a Ud. para esperar ya sus noticias u orientaciones.

Hemos terminado las obras de la nueva Escuela, cuya inauguración oficial será este verano, probablemente coincidiendo con el fin del curso los primeros días de Agosto. Queremos hacerlo solemnemente con la asistencia de un par de ministros. Ya se podrá figurar que nos interesa dicha asistencia a fin de obtener mas ayuda económica, que estamos necesitados de

la misma para completar nuestros talleres y laboratorios.  
Afectuosamente le saluda y se ofrece suyo affme.en Cte.

José María Arizmendi  
Consiliario de la Escuela Profesional  
MONDRAGON (Guipuzcoa)